



LIBROS DEL
QUIRQUINCHO

1. *La verdadera historia del Ratón Feroz*,
Graciela Montes
2. *El paseo de los viejitos*,
Laura Devetach
3. *El Ratón Feroz vuelve al ataque*,
Graciela Montes
4. *Clarita se volvió invisible*,
Graciela Montes
5. *Clarita fue a la China*,
Graciela Montes
6. *Nicolás, la hormiga daltónica y el rabadomante*,
Juan Raúl Rithner



La ratona cuentacuentos



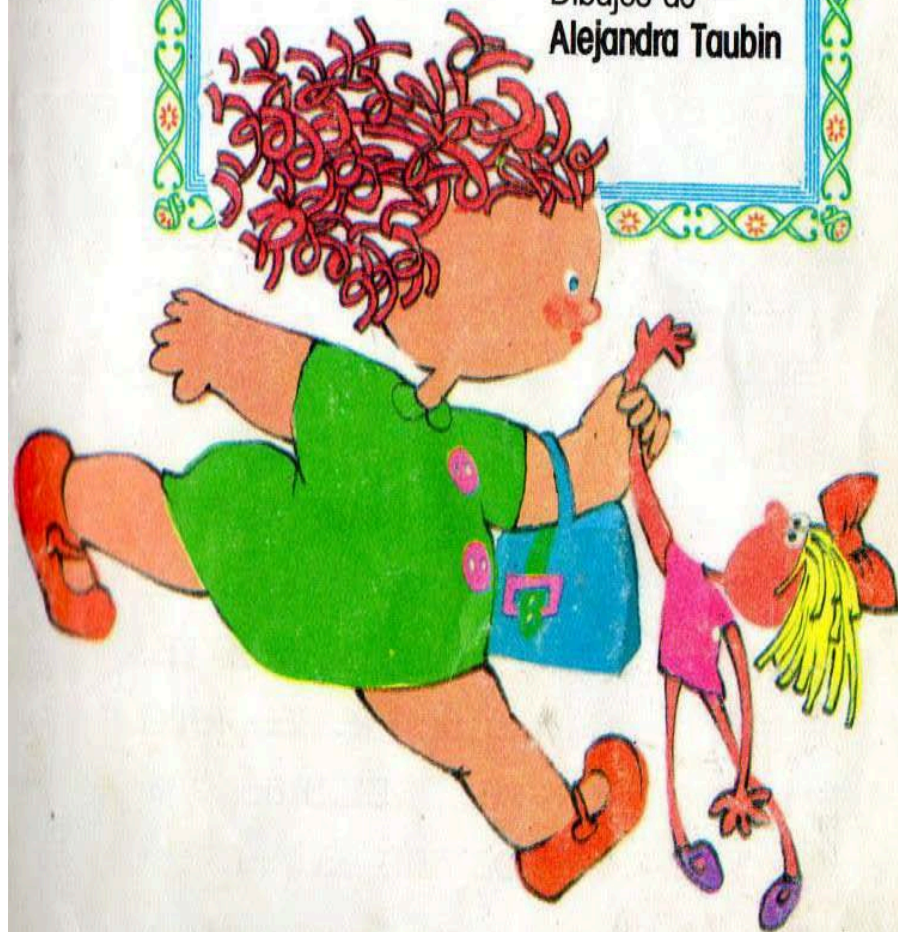
Clarita fue a la China

Graciela Montes
Dibujos de
Alejandra Taubin

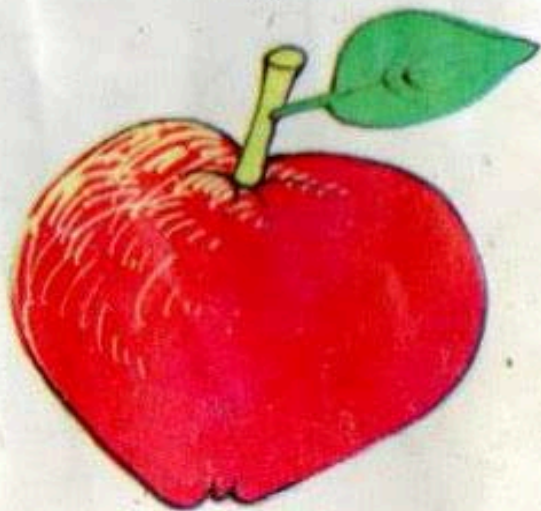


Clarita fue a la China

Graciela Montes
Dibujos de
Alejandra Taubin



Para Clarita Clarita,
la dueña del nombre.





n día Clarita
preparó una
valijita, agarró a su
muñeca Pepa y
dijo:

— Me voy a la China. —

— ¡Buen viaje! — dijo la mamá, y le
dio un beso y un abrazo.

También le dio una manzana para
que no tuviese hambre porque un
viaje a la China es un viaje muy
largo.



Clarita bajó la escalera, salió a la vereda y empezó a caminar. "La China queda muy lejos", pensó Clarita y, como ya sentía un poco de hambre, le dio un mordisco a la manzana. Después de mucho caminar se

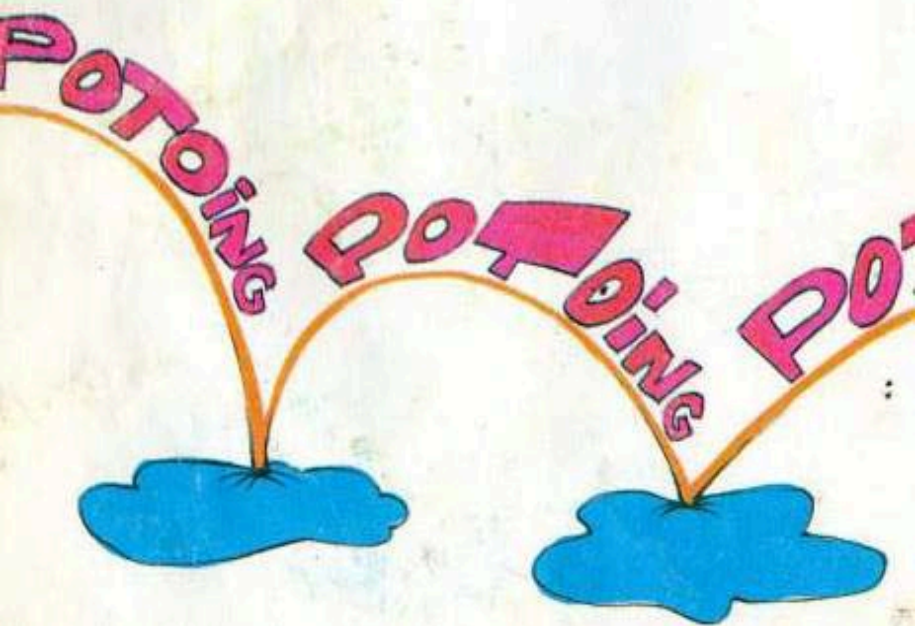


corriendo saltando de charco en charco. En el dibujo podés ver cómo salpicaba gotitas cada vez que las botas hacían splash (o algo parecido).



—Otro día voy a saltar hasta el arco iris —dijo Clarita.

—Bueno —dijo el papá— pero otro día, porque hoy ya se hizo tarde. Es hora de ir a comer los ravioles. Y ¡potoing! ¡potoing! Clarita se fue

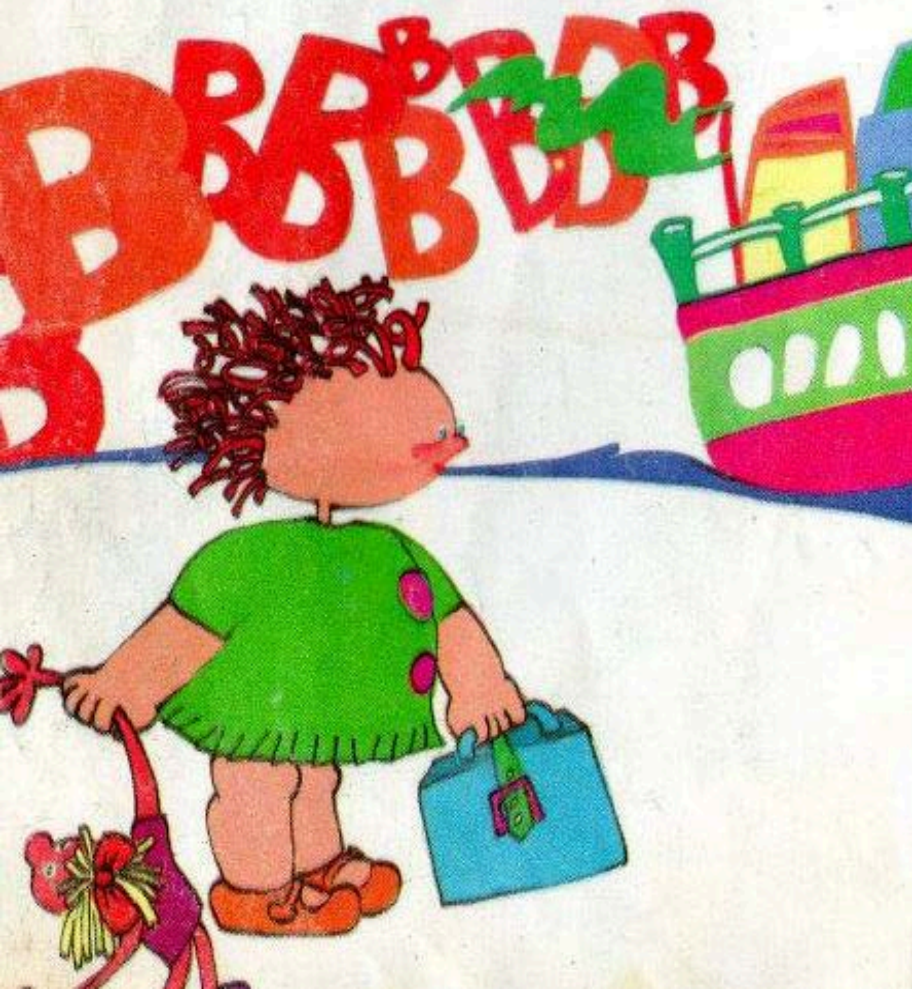


encontró con un perro peludo.

—Buenos días —dijo Clarita, muy amable—. ¿Podría usted decirme si falta mucho para llegar a la China? El perro peludo no le contestó porque los perros nunca contestan cuando uno les hace preguntas.

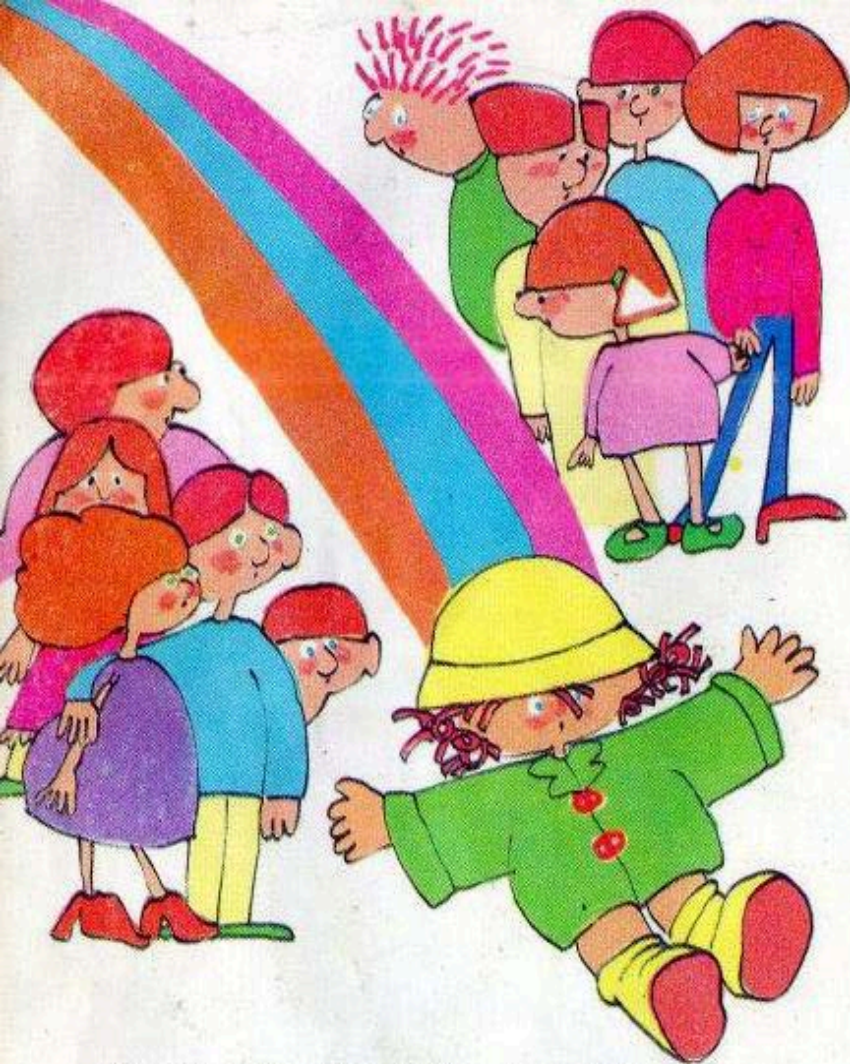


Y Clarita siguió caminando.
Y, caminando, caminando, llegó a
la orilla del mar.
Bbbbbbbbbbbbbbbbbbb sonaba la
sirena de un barco.

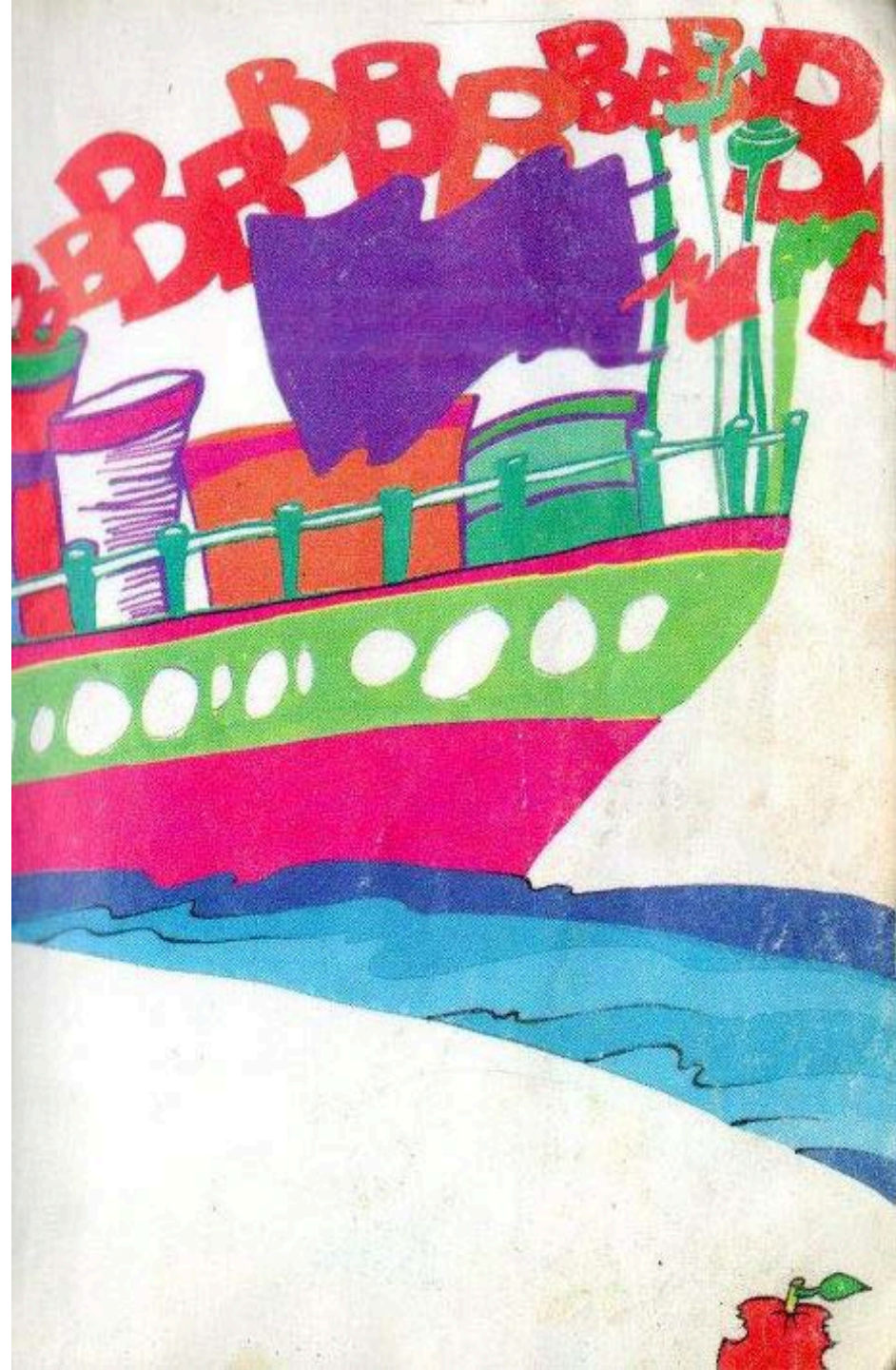


—Me parece que el tercer salto fue
el salto más alto —dijo el papá y
cerró el paraguas negro porque ya
no llovía.
Y Clarita se agarró de su mano.





Y cuando aterrizó —¡potoing!— en la esquina de su casa había muchísima gente. Y todos decían: —¡Oia, cómo salta esa nena! —y se rascaban la cabeza.



Clarita se acercó al capitán del barco y le preguntó:

—Buenos días. ¿Podría usted decirme si este barco va para la China?

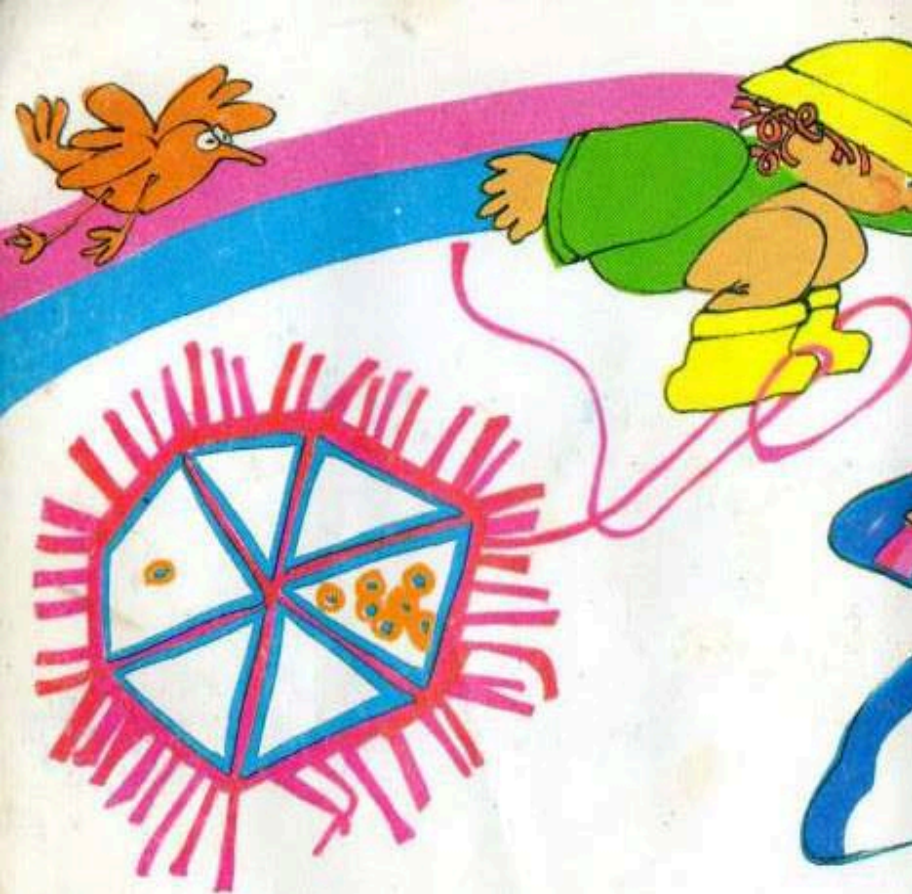
—Sí, va —dijo el capitán—. Podés subir.

Y Clarita subió al barco.

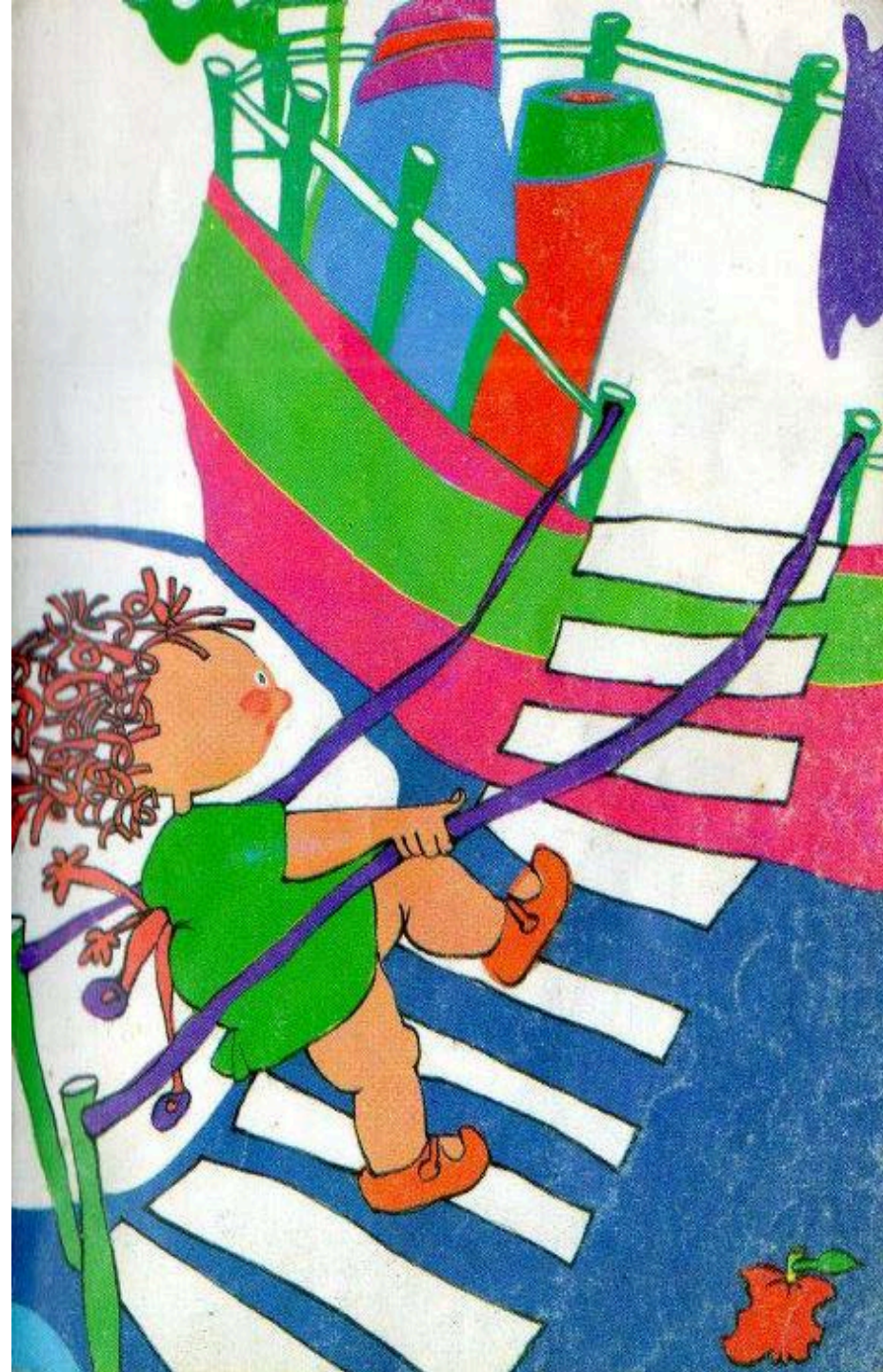
En el dibujo podés ver cómo Clarita está subiendo al barco. A mí me parece que es una nena muy valiente porque no cualquiera se anima a subir a un barco por esa escalerita que se mueve como una hamaca. La lleva a su muñeca Pepa bien apretada para que no se le caiga al agua.



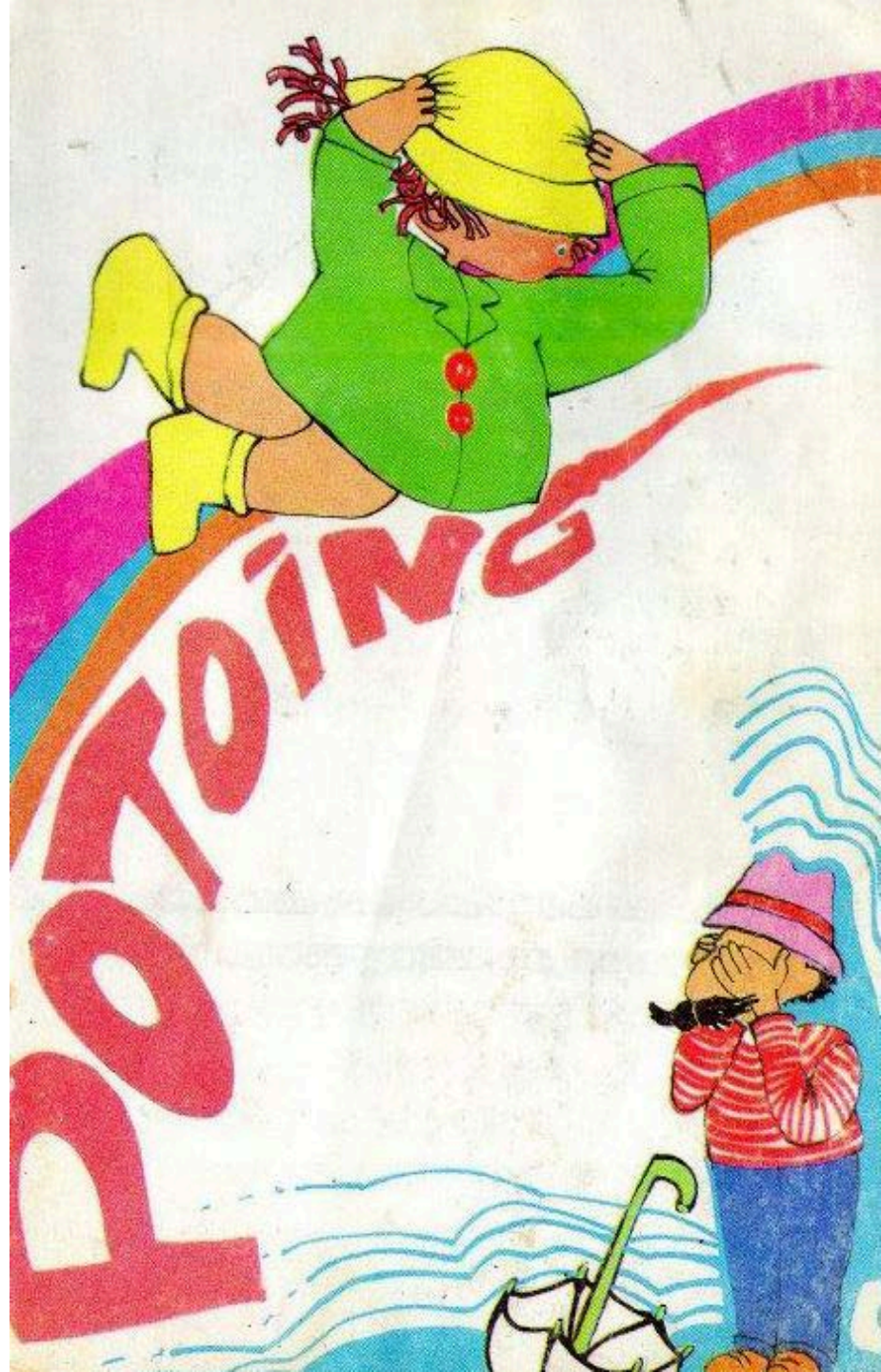
Tan pero tan alto que los pasajeros de un avión que pasaba la saludaron por la ventanilla. Tan pero tan alto que el pelo se le mojó todo al pasar por una nube cargada de lluvia.



Saltó tan pero tan alto que chocó
con un pajarito gris que iba
volando desde un árbol verde
hasta un árbol amarillo.
Tan pero tan alto que se enredó
con la cola de un barrilete azul y
rojo.



El barco se fue por el mar.
Clarita sintió un poco de hambre y
le dio otro mordisco a la manzana.



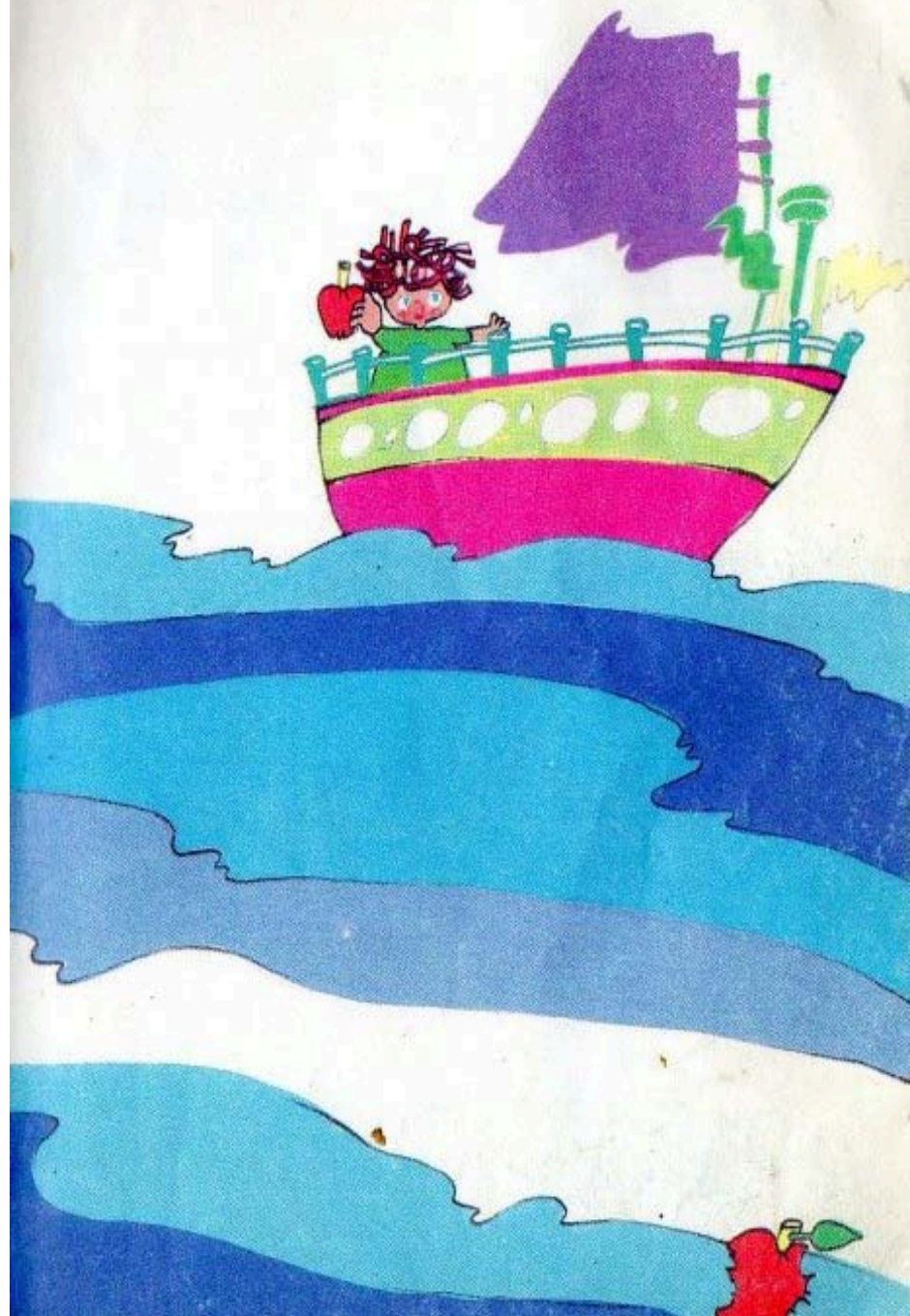
—El segundo salto fue un salto más alto —dijo el papá, más bien preocupado—. Y después dijo:
—Clarita, va a ser mejor que no saltes tanto.

—Papi, yo dije tres saltos —se rió Clarita—. Falta uno.

Y antes de que el papá pudiese decir ni mu, Clarita gritó:

—Una, dos y... ¡tres!

Y saltó. ¡Potoing! saltó Clarita.

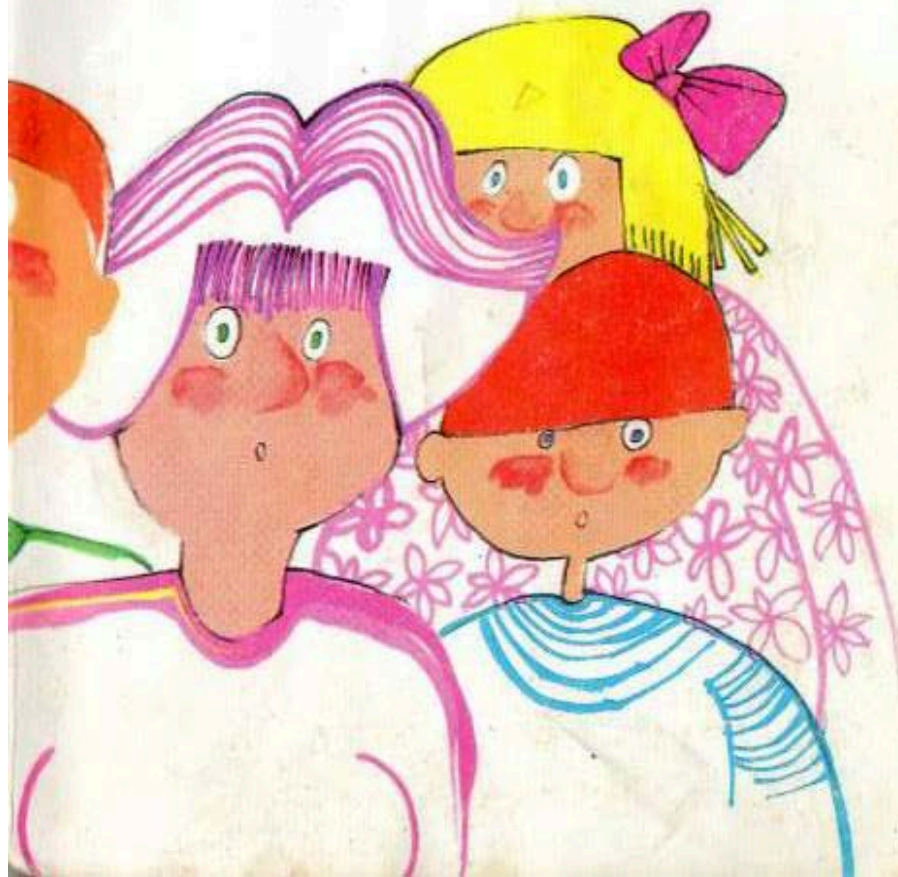


—Bueno, ya llegamos —dijo el capitán.
Y Clarita, la valijita y la muñeca Pepa se bajaron del barco.

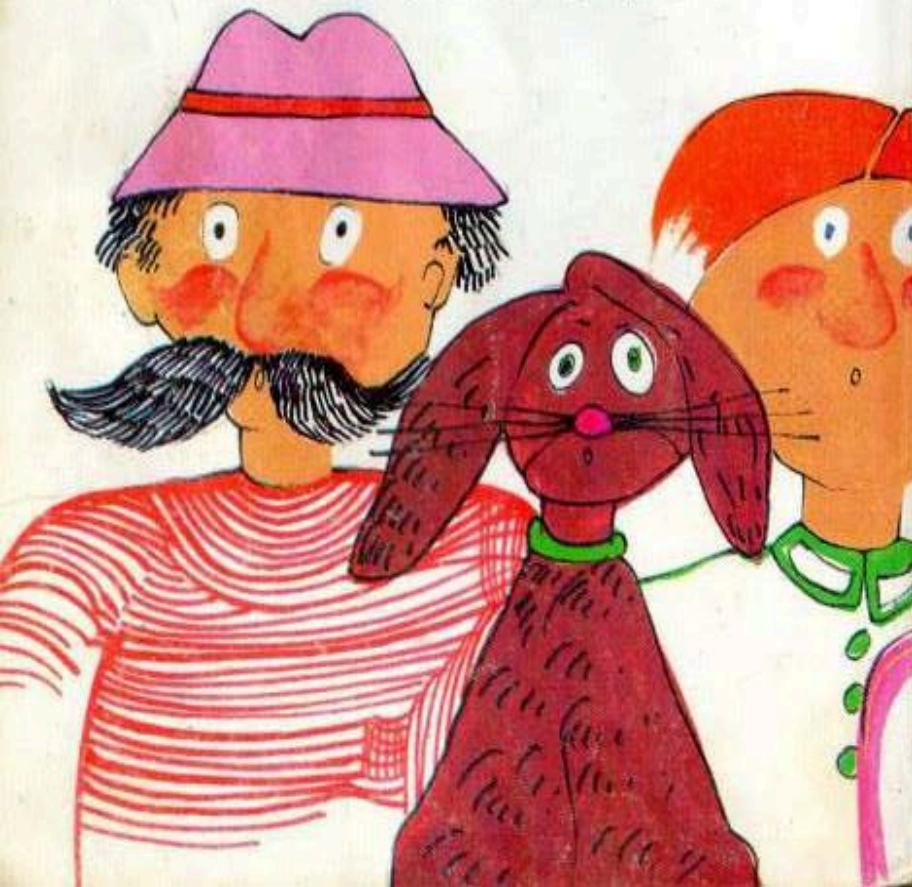


Clarita empezó a caminar por la China y se encontró con un gato manchado.
—Buenos días —dijo Clarita—, ¿Es usted un gato chino?

señora del cochecito y los chicos de la bici miran con los ojos muy redondos y la boca muy abierta. Tienen cara de no entender nada, ¿no es cierto? Bueno, cualquiera pondría esa cara si viese a una nena pasar volando.



También podés ver la cara
de susto que tiene el papá.
¿Ves? Al pobre del susto se le
cayó el paraguas al suelo. El perrito
marrón también parece un poco
asustado. También podés ver
cómo el señor del camión y la

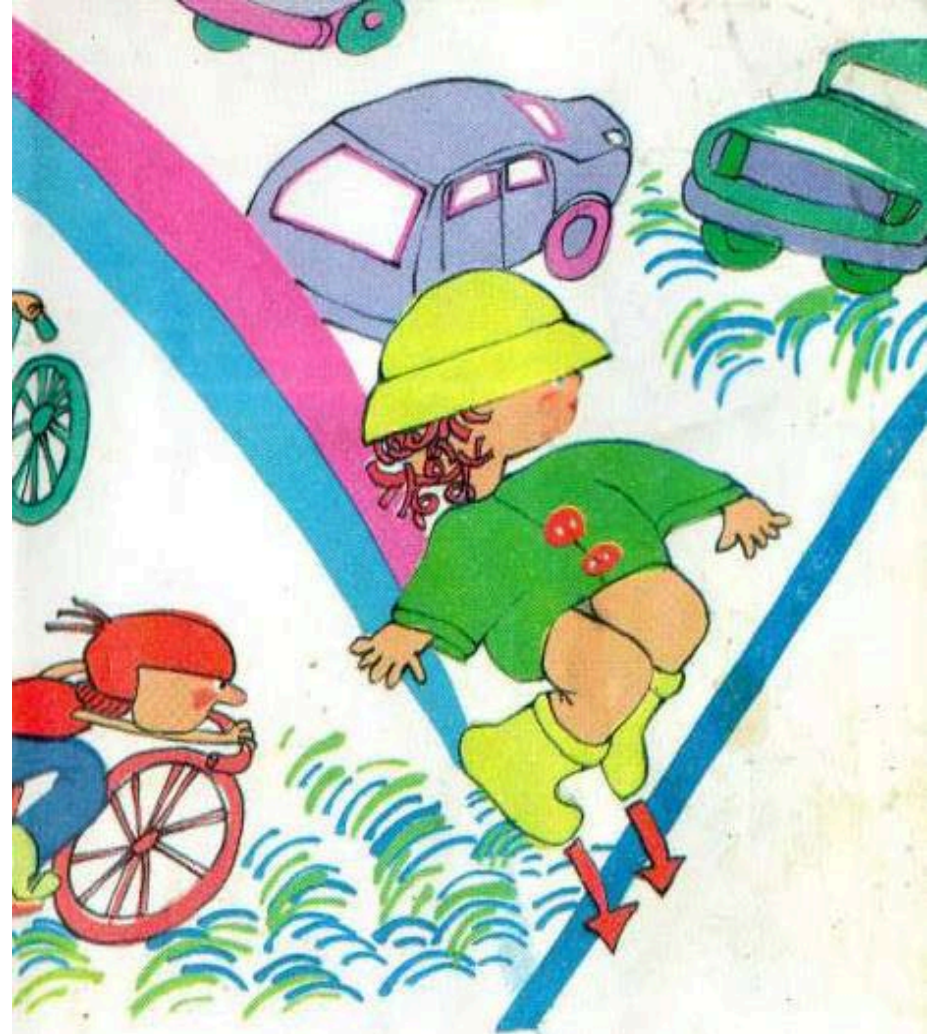


El gato manchado no le contestó
nada porque los gatos nunca
contestan cuando uno les hace
preguntas.
Clarita siguió caminando.



Tanto caminó que se cansó y se
sentó a descansar junto a un árbol
chino.

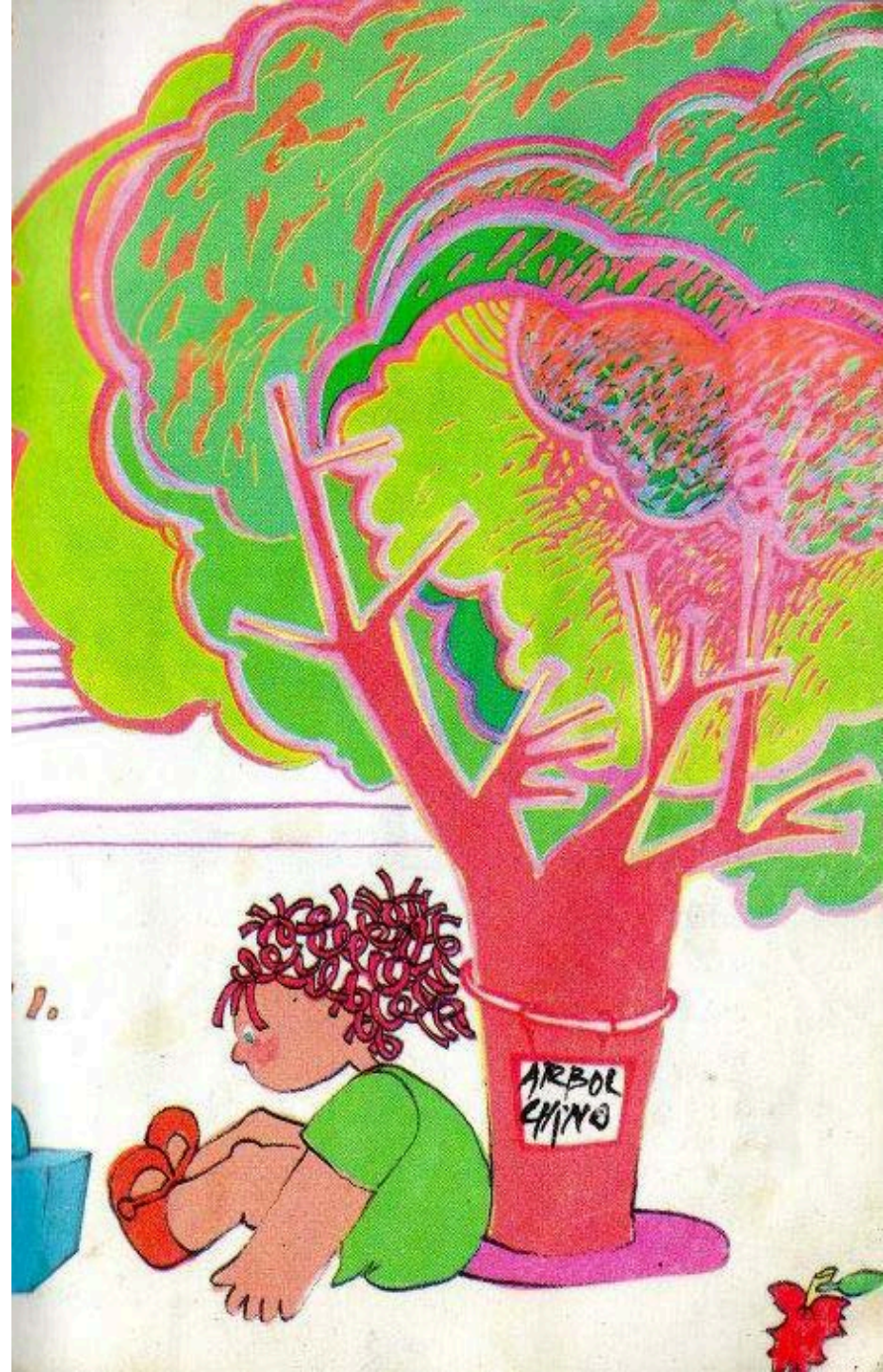
Acá está el dibujo de Clarita
descansando junto al árbol chino.
Tiene cara de cansada, pobrecita.
¡Y claro, con un viaje tan largo!



¿Cómo que no puede ser? Sí que
puede ser. Y, si no, mirá el dibujo.
¿Ves a Clarita? Está justo a punto
de aterrizar en la vereda de
enfrente.



Saltó tan pero tan alto que, de un solo salto, cruzó de un lado al otro lado de la calle, pasando por encima de los autos, las bicicletas y los camiones.



Clarita vio pasar perros chinos, gatos chinos y chicos chinos, que andaban en bicicletas chinas y en patinetas chinas y jugaban a la pelota china. Y, como volvió a sentir hambre, le dio otro mordisco a la manzana.



En eso pasó corriendo un cartero chino.

—¡Carta para Clarita! ¡Carta para Clarita!

“¡Qué suerte!”, pensó Clarita.

“Parece que ya aprendí a hablar en chino porque a este cartero chino lo entiendo muy bien.”

—Yo soy Clarita —dijo Clarita.

Y el cartero le entregó la carta.



—Ahora voy a dar otro salto —dijo Clarita.

—Bueno —dijo el papá—. Una, dos y...

—¡Tres! —gritó Clarita.

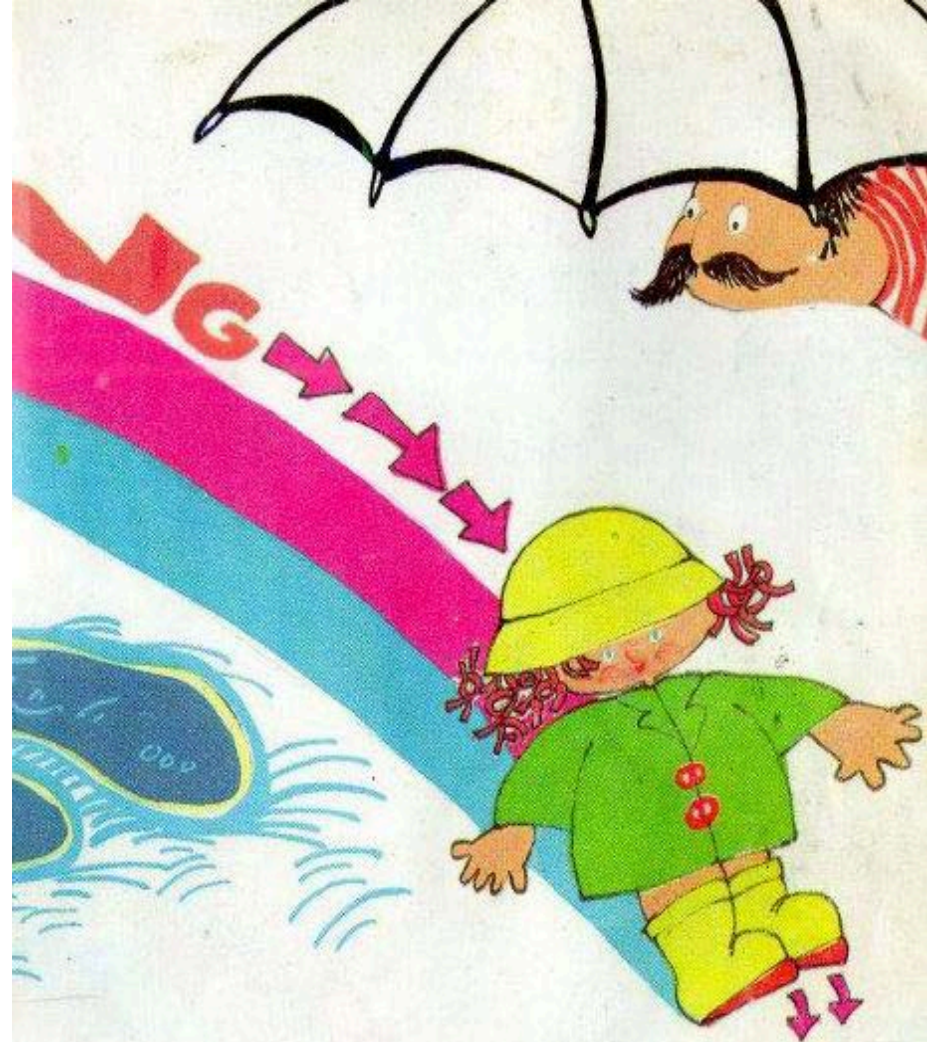
Y saltó. ¡Potoing! saltó Clarita.



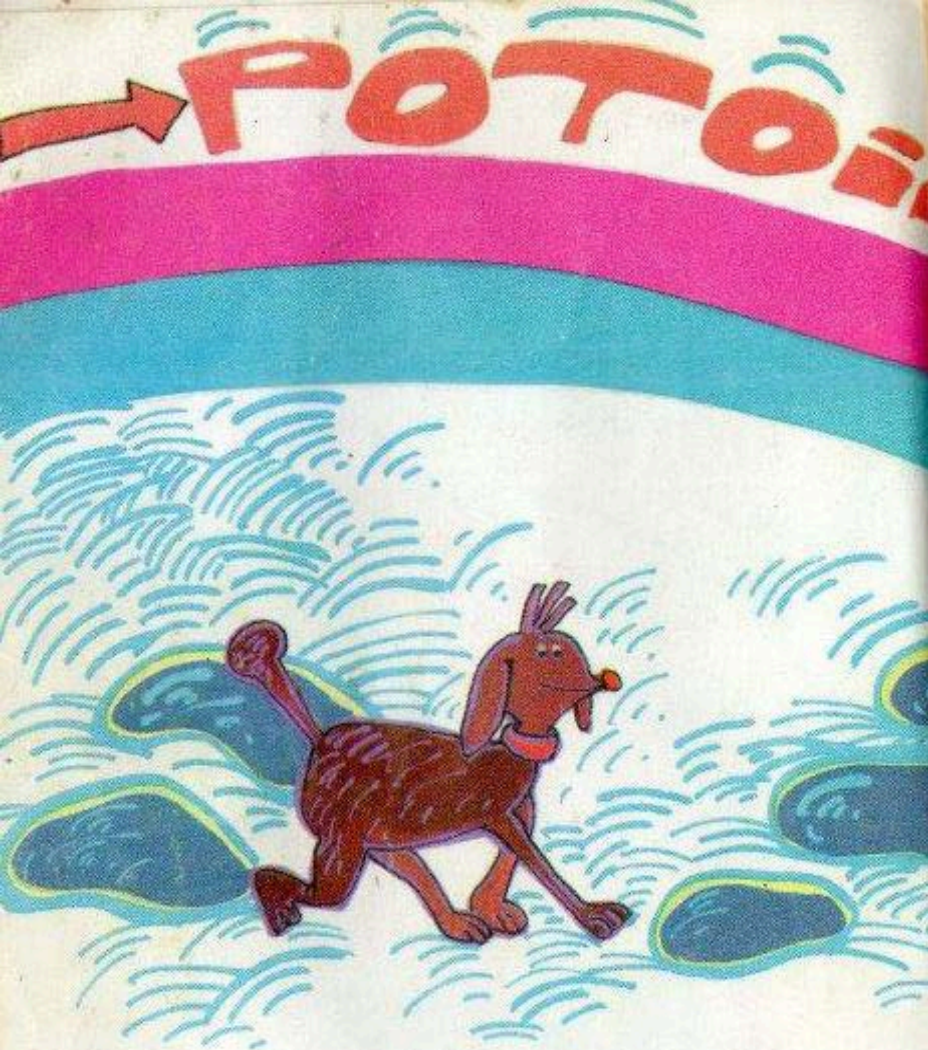
Como Clarita no sabía leer, tuvo que mostrarle la carta a una señora china que pasaba por ahí.

—Buenos días, señora china —la saludó Clarita—. ¿Sería usted tan amable de leerme esta carta?— ¡Cómo no! —dijo la señora china en un idioma chino muy fácil de entender.

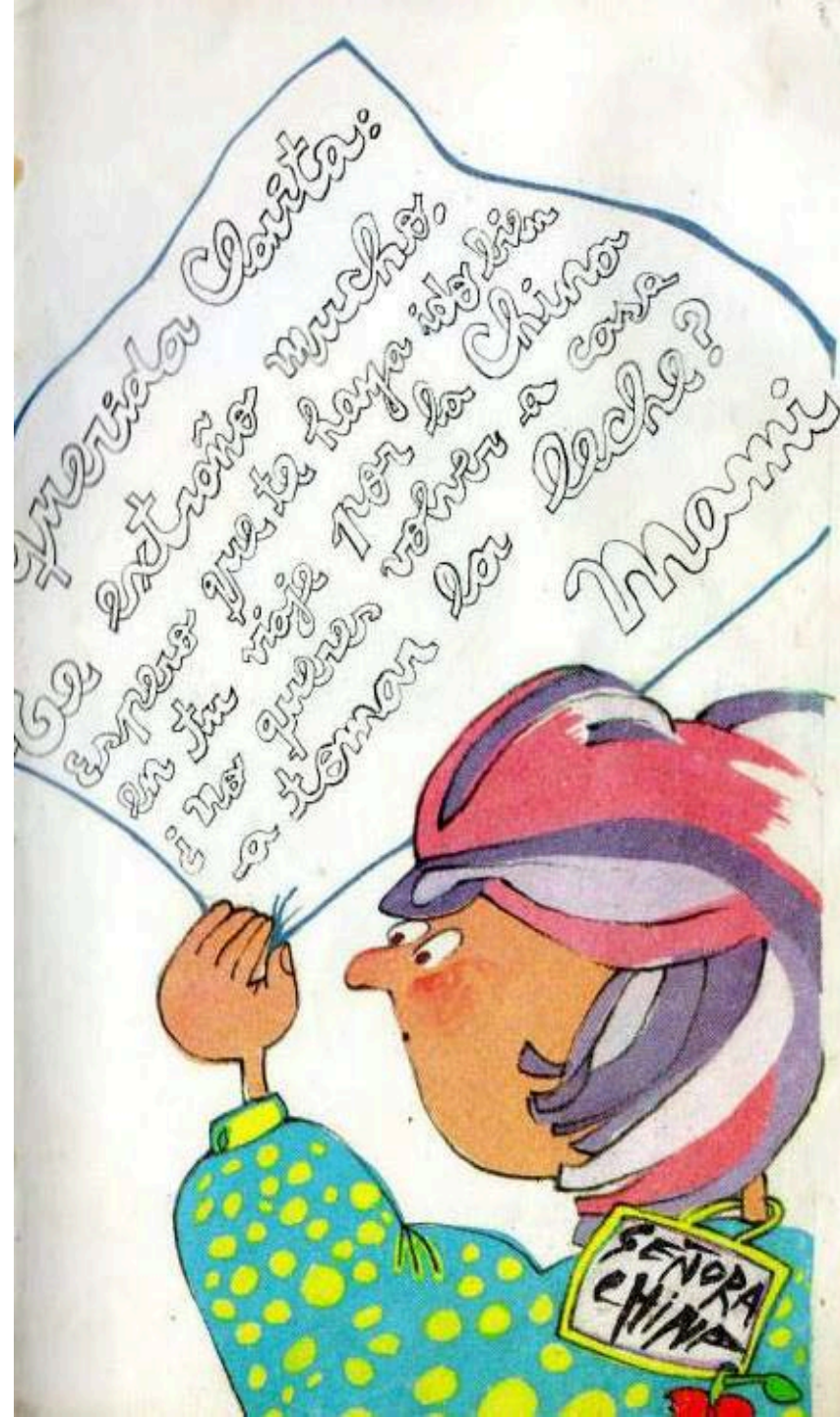
Y leyó: “Querida Clarita: Te extraño mucho. Espero que te haya ido bien en tu viaje por la China. ¿No querés volver a casa a tomar la leche? Mami”.



—El primer salto fue un salto muy alto —dijo el papá, que no entendía cómo Clarita podía saltar tanto.



Saltó tan pero tan alto que, de un solo salto, pasó por encima de cinco charcos y de un perrito marrón que pasaba por ahí.



Entonces Clarita pensó que ya había pasado demasiado tiempo en la China.

“Además”, pensó Clarita, “ya se me terminó la manzana”, y le dio un último mordisquito.



Cuando Clarita llegó a la orilla del mar, bbbbbb sonaba la sirena de un barco.

Clarita se acercó al capitán y le preguntó:

—¿Podría usted decirme si este barco vuelve a casa?

—Sí, vuelve —dijo el capitán—. Podés subir.

Clarita subió al barco y el barco se fue por el mar.



Entonces Clarita dijo:

—Mirá cómo saltó, pa.

—A ver —dijo el papá, y sacó la cabeza de debajo del paraguas negro para poder ver mejor.



—Voy a dar tres saltos —dijo Clarita.

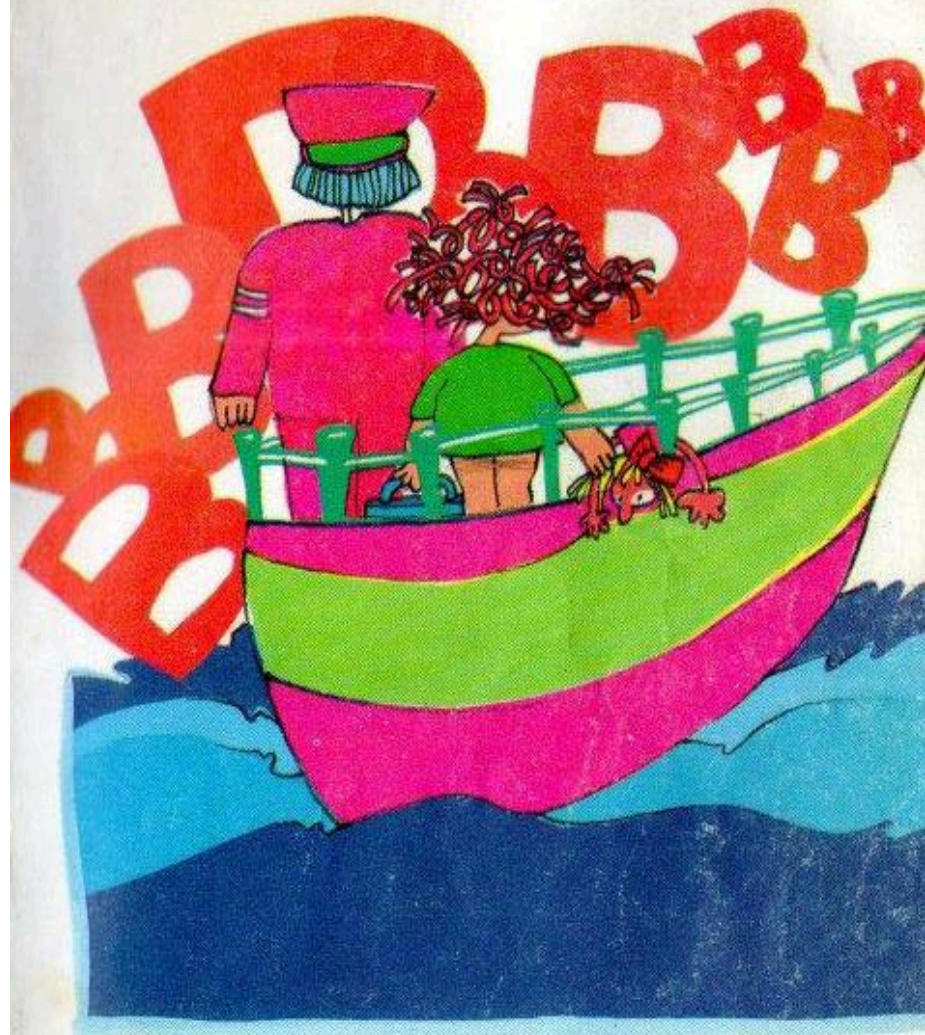
—Bueno —dijo el papá.

—Pero tres saltos bien altos —dijo Clarita.

—Una, dos y... —dijo el papá.

—¡Tres! —gritó Clarita.

Y saltó. ¡Potoing! saltó Clarita.



—Bueno, ya llegamos —dijo el capitán.

Y Clarita bajó del barco y volvió corriendo a su casa.



Llegó justo cuando la mamá les ponía manteca a las tostadas.
—¡Hola, Clarita! —dijo la mamá, y le dio un beso y un abrazo—. ¿Cómo te fue en la China?

—Me fue bien —dijo Clarita—. Encontré perros chinos, gatos chinos, chicos chinos, carteros chinos y aprendí a hablar en chino.

—¡Qué bien! —dijo la mamá.

—Lo único malo de la China —dijo Clarita— es que no había tostadas con manteca.

Y, como le gustaban tanto pero tanto, enseguida empezó a comerse una.



tro día Clarita iba caminando con su papá por la calle.

El papá llevaba un gran paraguas negro porque llovía. Clarita llevaba botas amarillas porque la vereda estaba llena de charcos.

Las gotas de lluvia caían en el paraguas del papá y hacían plin (o algo parecido). Las botas de Clarita pisaban los charcos y hacían plash (o algo así).



En el dibujo podés ver la cara de contenta que pone Clarita cuando come tostadas con manteca. También podés ver a la mamá. Se parece un poco a Clarita, ¿no es cierto? En la mano trae papel y lápices de colores porque quiere que Clarita le dibuje un gato chino.



Clarita dio Tres Saltos

